

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, viernes 22 de Diciembre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.630

SANTO DE HOY

San Demetrio y compañeros mártires.
De mañana.—Santa Victoria, virgen y mártir.

La eterna cuestión

Los ingleses, después de haber hecho su voluntad en la cuestión hispano-rifeña, pretenden ahora humillar a esta hidalga tierra española, y al efecto, piensan hacer más viva, más profunda y más enconada la herida que llevamos en el alma viendo ondear en Gibraltar la bandera británica.

El telégrafo ha transmitido noticias mortificantes para España en este sentido.

Los ingleses no cejan en su manía de ocuparse en la cuestión de Gibraltar. Es, como dice oportunamente *El Resumen*, un grano que les ha salido en la nariz.

Hoy no son artículos más o menos fantásticos de escritores más o menos aficionados a los trabajos *sensacionales*, lo que tenemos que recoger y comentar; hoy es de actos y discursos parlamentarios de lo que debemos dar cuenta a nuestros lectores. El asunto ha sido tratado nuevamente en la Cámara de los lores. Uno de éstos, haciéndose eco de las observaciones expuestas por algunas publicaciones últimamente, ha dirigido una pregunta al ministerio con objeto de saber si éste piensa emprender cuantas reformas se consideran necesarias para mejorar las condiciones de la importante fortaleza del Estrecho.

El conde de Spencer, primer lord del Almirantazgo o ministro de Marina, ha contestado diciendo que el gobierno tiene aún en estudio la construcción de un dique en Gibraltar.

El gobierno—ha añadido el ministro—aprecia exactamente la importancia de Gibraltar y no ha de echar en olvido sus deberes.

Lord Salisbury hizo uso de la palabra después que lord Spencer y ha declarado que, en su entender, la construcción del dique en cuestión, es de excepcional importancia, y que esta importancia ha aumentado grandemente a consecuencia de los sucesos de los últimos años.

Es de absoluta necesidad—prosiguió el marqués—que Gibraltar esté cubierto del peligro de un desembarco de tropas, lo mismo que del consiguiente a un ataque por torpederos que lleguen desde la costa opuesta. Si Gibraltar no estuviera perfectamente defendido, las flotas británicas del Canal de la Mancha y del Mediterráneo no podrían operar juntas en caso necesario, y esta combinación de escuadras es de mucho mayor alcance desde que las flotas francesa y rusa están moralmente unidas.

Todo esto lo sabíamos hace tiempo. El gobierno inglés da gran importancia a Gibraltar y está resuelto a dotar al Peñón de todos los elementos que la ciencia moderna cuenta para que no descarezca su importancia como plaza militar. Sea en buen hora.

Buena pró le hagan a Inglaterra todas esas mejoras que piensa realizar en Gibraltar. Suyo es el Peñón, por desgracia, y cada cual puede mejorar su hacienda como o mejor le cuadre; pero no se olvide que, si el gobierno inglés anda enamorado de esos proyectos de engrandecimiento para Gibraltar, la nación española sabe muy bien hasta dónde llegan los derechos británicos y dónde comienzan en este asunto los intereses patrios, y no consentirá jamás ni que aquéllos sean traspasados, ni que éstos sufran el más pequeño menoscabo.

Los reservistas

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido la siguiente circular:

«La Reina regente del reino, en nombre de su augusto hijo el rey (Q. D. G.), se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Las clases e individuos de tropa de la reserva activa que correspondan al reemplazo de 1887, y que por virtud del real decreto de 4 de Noviembre último se encuentren en servicio activo, serán licenciados por los cuerpos a que pertenecen, volviendo a su anterior situación.

2.º Con el fin de que los indicados reservistas sean baja en la revista del próximo mes de Enero, y perciban como auxilio de marcha el importe del rancho y sobras correspondientes a diez días, según dispone el art. 9.º del reglamento vigente de contabilidad, el licenciamiento tendrá lugar el día 22 del corriente mes. Si por circunstancias especiales se retrasase en algún cuerpo, no por eso dejarán de percibir los licenciados dicho socorro, haciéndose la reclamación en la forma que dispone el segundo párrafo del citado artículo.

3.º Los sargentos, cabos y soldados que se licencien llevarán consigo las prendas de primera puesta.

4.º Al regresar a sus respectivas residencias podrán hacer uso de las vías férreas o marítimas por cuenta del Estado.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 20 de Diciembre de 1893.—López Domínguez.—Señor...

LA PATRIA EN LAS ESCUELAS

Para cumplir la real orden de 10 de Noviembre último, que mandó colocar escudos nacionales en las escuelas de primera enseñanza, la dirección de Instrucción pública ha dirigido una circular a los gobernadores civiles recomendándoles la adopción de las resoluciones siguientes:

1.ª Dirigirse a todos los ayuntamientos, estimulando su celo con la mayor eficacia, a fin de que, ya directamente y con los fondos municipales, adquieran el número de banderas y escudos nacionales que han de ser colocados en las escuelas públicas de las respectivas poblaciones, ya auxilien en la parte y con la cantidad que sea necesaria a los maestros y maestras que no tuviesen fondos suficientes de material de sus escuelas para la adquisición de aquellos objetos.

2.ª Dirigirse igualmente a las Diputaciones

provinciales para que presten la misma cooperación con los fondos que les son propios a los Ayuntamientos que por la escasez de sus recursos se vean imposibilitados de atender al gasto de que queda hecha mención.

3.ª Disponer que de los fondos que existan en las cajas provinciales de primera enseñanza como sobrante de lo ingresado y no invertido en el pago de las obligaciones de este servicio, se destine la cantidad necesaria para la adquisición de las banderas y escudos que hayan de colocarse en las escuelas de los pueblos a que correspondan los expresados sobrantes.

4.º Secundar con toda eficacia las gestiones del inspector de la provincia, a fin de que en el más breve plazo posible se lleve a cumplimiento lo dispuesto por el centro directivo.

El Papa

Y EL SOCIALISMO

La Italia acaba de publicar con este título las siguientes noticias:

«Se sabe que el Papa recibe todas las mañanas un pequeño cuaderno que contiene el resumen de los artículos de los periódicos italianos y extranjeros que tratan directa o indirectamente de los asuntos y de la política de la Santa Sede.

«Hace algunos días encontró Su Santidad en el mencionado cuaderno de la prensa artículos sacados de periódicos extranjeros, en los cuales se afirmaba que León XIII no es sólo promovedor, sino partidario del socialismo.

«Ante semejante acusación, el Papa se indignó, y aprovechó el momento en que se hallaban presentes algunos personajes de su corte para expresarles su pena.

«Es preciso, dijo, desnaturalizar los actos y el lenguaje de León XIII, para declarar que el Papa pueda ser promovedor y partidario del socialismo.

«Al contrario; del texto y del espíritu de los actos pontificios, preciso es deducir la condenación formal del socialismo católico.

«Declararse socialista católico (parece que dijo el Papa), equivaldría a declarar materialista-espiritualista o deísta-ateo.

«El Papa no se limita a combatir el socialismo en el terreno de la doctrina, sino que le ataca también más directamente en el terreno de la práctica.

«El supremo esfuerzo de la política socialista es de excitar por doquier a la guerra de clases, para llegar hasta la supresión del capital y a la extinción de la burguesía.

«León XIII quiere, por el contrario, la reconciliación de las clases, la aproximación del capital y del trabajo, y el mejoramiento de las clases obreras. El socialismo predica la guerra; el Pontífice predica la paz: he aquí dos políticas contradictorias.

«Este discurso del Papa, que no se esperaba, ha causado grande impresión en los que le escucharon.

«La sorpresa que ha causado a La Italia y otros periódicos el pretendido discurso del Papa, procede a todas luces de que los aludidos diarios se han dejado engañar por noticias que no eran el eco fiel de las enseñanzas del Papa.

«Véanse, si no, las Encíclicas del Soberano Pontífice, y especialmente la *Rerum Novarum*, y no habrá duda del verdadero carácter de una enseñanza que es manifestamente puesta a toda especie de socialismo.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Según *El Heraldo*, la mayoría parlamentaria considera al Sr. Sagasta como un verdadero cadáver político.

He aquí sus frases:

«Temiendo que sus funerales políticos renueven las discordias de las exequias de Alejandro, reconoce, no obstante, que sus quebrantos

físicos le impiden dirigir esta compleja máquina parlamentaria, en la cual, por un sistema de concertados engranajes, juegan como ruedas fundamentales la Corona, el Gabinete y los Cuerpos Colegisladores. No puede, desde el destierro forzado a que le relega la dolencia, conferenciar el presidente con la Corona, ni asistir al Parlamento, necesitado de su presencia, ni pesar con perseverancia de todos los instantes en las resoluciones del Gabinete.

Es decir... que no hay más remedio que soltar la breva.

Afirma *El Correo Español* que Austria, Alemania e Inglaterra ponen su veto para la guerra en el Rif, que puede ser principio del conflicto europeo.

Y agrega:

«... el vergonzoso tratado con Alemania, produce inmediatamente la ruptura de relaciones con Francia.

Por servilismo con la Triple Alianza no queríamos la guerra en el Rif; pues ya la tenemos ahora más costosa con Francia.

Y eso... que todos los partidos han procurado siempre conservar la neutralidad de España en la política internacional. ¡Toma neutralidad!

Después de consignar que el Sr. Sagasta está incapacitado por su dolencia física para continuar al frente del Gobierno, dice *La Epoca*:

«Todas las impresiones hallanse contextes en considerar como inminente un profundo cambio en la situación de las cosas.

Quizá antes de que termine la primera semana del año próximo se vea, tan claro como los hechos tangibles, lo que ahora aparece todavía velado por las penumbras de la indecisión.

Por visto.

Caerán los fusionistas, y subirán los conservadores.

Y el país... siempre debajo.

Temores, ansiedades... y el diluvio.

Habla *El Heraldo de Madrid*:

«Incierto el porvenir de la industria, recelosa la agricultura y amenazado el comercio, teme cada ramo de producción o de riqueza verse enlazado en contra de los demás por malicias políticas que le conviertan en instrumento mezquino, y envuelto en el desasosiego que cunde, se respira por todas partes el ansia de algo no bien discernido todavía.

¿Qué será ese algo?

¿Irán a rendirse a su gran pesadumbre las torres que fueron desprecio al aire?

Muy mal de su enfermedad debe estar el Sr. Sagasta y muy próxima su desaparición de la escena política, cuando *La Correspondencia* echa a volar lo siguiente:

«El Sr. Cánovas desea la unión con el señor Silvela, pero la quiere antes que el partido conservador fuera llamado al poder, en tanto que el Sr. Silvela lo que se propone es declarar al día siguiente de ser gobierno el partido conservador, que apoyará al Sr. Cánovas con todas sus fuerzas, pero sin ser ministro, procurando así compartir, no las ventajas, sino las responsabilidades del partido.

Esto traducido al vulgar quiere decir: El muerto (político) al hoyo, y el vivo al bollo.

O sea, al presupuesto.

Que es quien (dicho sea entre paréntesis) lo concilia todo.

La Justicia, disparando á lo alto:

«Circula, como evidente, en los círculos políticos un rumor que explica, hasta cierto punto, la actitud de la prensa alemana en contra de nuestra campaña de Melilla.

Según ese rumor, que viene de un buen cuartante, esas acervidades de la prensa de Berlín tienen por objeto no molestar á nuestras tropas ni humillar á España, sino disimular pérfidamente el hecho, á estas horas cuasi indudable, de la benevolencia de los supremos poderes del Estado hacia la Triple Alianza.

Benevolencia que nos pone á la altura de un cañamón.

La cuestión del Riff

Contra todos los augurios, hace un buen día y está descubierta y limpio de nubes el Gurugú.

Ya es hora, después de cuatro días de un temporal como jamás se conoció en Melilla,

En Río de Oro

Desde muy temprano están los ingenieros en Río de Oro construyendo el puente.

Cuando tenían puestos dos pies derechos, recibieron orden de poner una pasadereza, de cualquier modo, para la fuerza que á las diez de la mañana había de ir á Sidi Auriach y al fortín núm. 1 á reparar los desperfectos.

Los centinelas de camellos no dejaban pasar á los paisanos, ni á los oficiales, sin fuerzas que llegaran hasta allí.

Retrocediendo por detrás del fuerte, podíase ir hasta la playa, donde los penados recogían la madera robada el domingo.

Como lo interesante era ir allá, allá fuimos Boada y yo, hundiéndonos en barro hasta la rodilla.

Allí encontramos las huellas de los moros. Unas cuerdas de cañamo muy malas, rotas por la humedad, nos sirvieron para remolcar botes y hasta los carabos que estaban en la orilla.

A lo mejor rompiase una cuerda y dábamos todos en el suelo.

El capitán de infantería Rincón, que es el que ha estado trabajando todos estos días en las operaciones del muelle, era el que disponía la recogida de madera con una sección de caballería de dragones.

Hartos de trabajar los penados y viendo que con las cuerdas no podían sacar los botes, iban cargándolos en hombros de uno de ellos llamado Desiré, y por la playa los llevaron al abrigo de la plaza y del fuerte de San Lorenzo.

Casa Blanca

Continuamos nuestra excursión por la orilla, llegando un momento en que no podíamos salir de los charcos y pantanos. Fuimos así hasta Casa Blanca.

No creo que nadie, después del 2 de Octubre, haya llegado á Casa Blanca, á no ser las parejas de caballería, y eso en determinados momentos.

Casa Blanca está completamente destruída. Lo demás lo han destruído los riffeños hace años, y sus ruinas han servido en estos tiempos para hacernos fuego.

Parece Casa Blanca, vista desde lejos, un fortín, cuando para sostenerse en ella hay que hacer milagros de equilibrio.

Alrededor de Casa Blanca, cincuenta metros más allá, un reguero de sangre reciente indica que algún herido, ó muerto, se han llevado por allí los moros.

En los huecos de las piedras hay cartuchos no sé de cuándo, aunque el deterioro en que se encuentran indican de que hace algún tiempo.

Vese que los moros han sido dueños de aquello hasta ahora poco. Desde allí podían hostilizar muy bien la plaza y los buques.

Cuando volvimos, hallamos, no muy distantes, á varios moros que pescaban tranquilamente sin ocuparse de nosotros.

Los penados, chorreando agua, seguían transportando maderas.

Cuando llegamos á la plaza supimos que se había dado contraorden y que los ingenieros y penados no irían á Sidi Auriach.

Otra conferencia

Martínez Campos si se dirigió al fuerte. Poco antes que él habían salido el coronel Navarro y el intérprete Marín, con una sección de caballería, para llegar hasta Frajana, ó muy cerca, donde el general en jefe conferenciaria con Muley Jaraaf.

Ignoro los puntos tratados en la conferencia; lo único que sospecho, por lo que después de ella se ha dicho, es que se ocuparon de la zona neutral tan ansiada.

Darás un paseo militar y así tomaremos posesión de ella. Y esto no puede quedarse en dicho para el bravo general Martínez Campos, ni para los intereses de España, cifrados ahora ahí.

Barcos mercantes

La escuadra

Durante todo el día, como estuvo mejorado el mar, no cesaron de entrar buques mercantes y la escuadra, procedentes de Chafarinas. Con la escuadra vino también el «Isla de Luzón», y debo rectificar un error cometido por

todos los periódicos, y es que cuando este último buque vino de Tánger, estuvo algunos días en este puerto y yo á bordo de él. Luego fué á Chafarinas, y yo no fui allá sino que desembarqué, quedándome en la plaza.

El día de ayer

Reina la calma más completa.

Ha habido feria en Benisicar, á la que acudieron muchos moros.

En Mazuza no ha ocurrido ningún incidente.

Las maniobras militares, dirigidas por el general Salcedo, han sido brillantes.

Sólo hay que apuntar una novedad y como es de rigor es triste: ha fallecido el artillero Márquez, que fué herido casualmente anteayer.

Se han reanudado los trabajos en Guariach.

Los obreros iban protegidos por la brigada Ortega.

El primer cuerpo ha efectuado maniobras entre Rostro Gordo y Cabrerizas, frente á Benisicar.

Es inexacto que haya feria en Sidi-Guariach.

Desde que se autorizó su celebración aun no ha acudido nadie á ella.

Se ha celebrado otra conferencia entre el general Martínez Campos y el bajá y el secretario de Muley Jaraaf.

Este no ha asistido porque sigue enfermo.

No es posible averiguar lo tratado en esta entrevista.

Los conferenciarios se reunieron en Guariach.

Dos oficiales de artillería penetraron por equivocación en terreno de Mezquita.

Los moros les invitaron en el acto á que se retiraran.

Vuelta del ejército

No puede prolongarse mucho la situación actual del ejército en Melilla.

España viene haciendo enormes sacrificios pecuniarios para sostener allí un ejército de 22.000 hombres.

Hay, pues, que disponer el regreso de las tropas, y aunque no quedó fijado el día, se acordó que muy pronto vuelvan á la Península la mayoría de ellas, quedando en Melilla un ejército de seis ó ocho mil hombres, en espera de que el Sultán quiera presentarse ó las tribus rebeldes del imperio le permitan llegar.

Y entonces se tratará de algo serio y definitivo para mantener la paz en Melilla.

Es lo más probable que el regreso de las tropas comience en primeros de Enero.

Para entonces serán licenciadas las reservas de 1888 y 1889, llamadas ahora al servicio de las armas.

Actos del Gobierno

No fué de mucha duración el último Consejo de ministros, pero sí bien aprovechado por la diversidad de asuntos en que se ocuparon los ministros.

La primera de las cuestiones extensamente tratadas fué la de Melilla, leyendo el señor Moret las comunicaciones que había recibido del general Martínez Campos, y en particular la conversación telegráfica que celebraron anteayer.

De ella se desprende que el estado de la cuestión es muy satisfactorio, porque el príncipe Muley Jaraaf ha dado al general Martínez Campos toda clase de explicaciones por el último incidente ocurrido y prometido entregarle á los culpables para que sean castigados.

También están ya aceptadas y convenidas casi todas las condiciones impuestas para el arreglo de la cuestión principal, incluso la relativa á la delimitación de la zona neutral.

El crucero «Isla de Luzón», que había salido para Tánger con objeto de llevar pliegos de Mohamed Torres á Muley Jaraaf, ha recibido orden telegráfica de detenerse en Málaga á fin de conducir á Tánger otros pliegos del general Martínez Campos para nuestro ministro en Marruecos, el marqués de Potestad.

El Consejo aprobó la línea de conducta que se ha trazado el general en jefe del ejército de África, y en vista del giro favorable que llevan las negociaciones, y á propuesta del general Martínez Campos, se acordó también en principio, que si en la nueva entrevista con Muley Jaraaf, se obtienen resultados satisfactorios, regrese á la Península uno de los cuerpos de ejército que hay en Melilla, que será el que manda el general Primo de Rivera. Las fuerzas que lo constituyen se situarán en diversos puntos de Andalucía.

En su deseo de compensar en algo las penalidades que viene sufriendo en Melilla el ejército de operaciones, acordó también el gobierno conceder un plus de Navidad, que será de dos reales para los soldados y de una peseta para los sargentos.

S. M. la reina ha mostrado vivo deseo de contribuir á ello, y en el Consejo de ministros que se celebrará hoy en Palacio, quedará determinado el modo de hacerlo. Es probable que el amor de S. M. á los soldados, que en África mantienen el honor de nuestra ban-

dera, se manifieste costeando la mejora del rancho.

Aunque anoche no se habló de las dotaciones de los buques de la escuadra que comparten con el ejército las penalidades de la campaña, es seguro que el plus de Navidad se extienda á ellas, dándose dos reales á soldados y marineros, y una peseta á los sargentos y cabos de mar.

De ello se hablará en el Consejo que hoy ha de presidir S. M. la reina.

El gobierno trató extensamente del nombramiento de alcaldes de real orden, y con este motivo descendieron los ministros al examen de minuciosas cuestiones de política local.

Después de mucho discurrir el asunto, se acordó que el ministro de la Gobernación nombre cuantos alcaldes pueda, llegando á los últimos confines de la ley.

El Consejo se ocupó de las dificultades que ofrece el nombramiento de alcaldes en varias capitales de provincias, figurando entre ellas Sevilla, Granada y San Sebastián, donde hay varios candidatos que aspiran á dichos cargos con el apoyo de importantes elementos políticos.

El examen de este asunto llevó al Consejo á discutir la combinación de gobernadores, resultando para cada vacante probable un candidato por ministro.

El Sr. Sagasta interpuso su autoridad de presidente, y dijo que en vez de hacer cada quince días nombramientos de gobernadores, era más conveniente hacer desde luego una extensa combinación.

El Consejo encontró razonable lo propuesto por el Sr. Sagasta, y dió encargo al ministro de la Gobernación de formular la oportuna propuesta.

El Gobierno tomó anoche un importante acuerdo que revela el curso favorable que llevan los sucesos de Melilla. El acuerdo fué licenciar la reserva de 1887. Esta medida devuelve á sus hogares cerca de 10.000 hombres llamados por la movilización al servicio de las armas cuando los asuntos de África ofrecían verdadera trascendencia.

A este licenciamiento seguirá el de las reservas sucesivas, si, como es de esperar, la cuestión de Melilla continúa encauzada á su fin.

El Consejo acordó el indulto de tres reos de Mindanao condenados á la última pena.

También resolvió conceder la cruz blanca del Mérito naval, pensionada, á los contadores de navío Sr. Obertín y Donato, como recompensa á su libro, titulado *El oficial pecal de contabilidad del Estado*, que sirvió de texto en las recientes oposiciones verificadas en el ministerio de Hacienda.

El señor ministro de Hacienda llevó al Consejo dos expedientes, que fueron despachados, relativo el uno á una trasfendencia de crédito entre varios artículos de un mismo capítulo del presupuesto del ministerio de Hacienda de 1892-93, y el otro á la liquidación de la cuenta con el Banco Hipotecario correspondiente al primer semestre del año actual.

También despachó el Consejo varios expedientes de Fomento sobre construcción de carreteras, y de Gracia y Justicia sobre concesión de indulto de penas leves.

El Sr. Sagasta provocó á última hora, según dice *La Correspondencia*, una conversación sobre alta política con motivo de su enfermedad y del estado de los asuntos públicos que requieren la inmediata reunión de las Cortes.

—Ya ven ustedes cómo estoy—parece que exclamó el jefe del gabinete.—Si termina lo de Melilla, y yo continúo mal de salud, será preciso que el gobierno tome alguna resolución.

Estas frases dieron motivo á que los ministros expusieran sus respectivas opiniones, y aunque no llegó á adoptarse resolución alguna concreta y terminante, prevaleció la idea de dar un nuevo plazo para ver si podía hacerse la convocatoria de Cortes con la seguridad de que el Sr. Sagasta asistiese desde el comienzo de las tareas parlamentarias, cosa que conviene mucho ante la viveza y vuelo que pueden tomar los debates políticos.

De ello se deduce que las Cortes reanudarán sus tareas en la segunda quincena de Enero, lo más pronto.

Esto en el caso de que se reanuden.

Firma de la Reina

Ayer firmó S. M.:

De Guerra.—Reales decretos:

Nombrando jefe de brigada de ingenieros, para instrucción del primer cuerpo de ejército, al general de brigada D. Eugenio de Eugenio y Martínez.

—Autorizando la compra, por gestión directa, de los materiales y efectos que son neces-

rios en la comandancia de ingenieros de Puerto-Príncipe durante los años económicos de 1893-94 á 1896-97.

—Idem la ejecución, por sistema directo, del servicio de limpieza y saneamiento de los edificios militares de la provincia de la Habana durante los años económicos de 1893-94 á 1896-97.

También firmó S. M. las siguientes resoluciones:

Destinando á los coroneles de infantería don Cayetano Díaz de Tejada Urbina, al regimiento de reserva de Ontoria; D. Fermín Alcaide Montoya, al de reserva de Baleares; D. Leopoldo Rabanal Montel, á la zona militar de Zaragoza, y D. Enrique García Socal, al regimiento de reserva de Huesca.

—Idem á los tenientes coroneles de la misma arma D. Juan López Marmolejo, al batallón de reserva de Canarias núm. 4; D. Enrique Ulaños Grases, al batallón de reserva de Canarias número 5, y D. Gregorio Muñoz Pérez, al batallón de reserva de Canarias número 6.

—Idem al coronel de carabineros D. Francisco Nadal y Gay á la plaza de subinspector de las comandancias de Salamanca, Zamora y Orense, y al comandante D. Tomás Pérez Navarro á la comandancia de Zamora.

—Concediendo la cruz del Mérito militar, pensionada con el 10 por 100 del sueldo de su empleo, al comandante de estado mayor don Francisco La Roa y Liso.

—Idem la misma cruz, también pensionada, al comandante de ejército, capitán de artillería D. Francisco Cerón Cuervo y al primer teniente de infantería D. Arturo Campos Hidalgo; la cruz del Mérito militar de segunda clase al comandante de infantería D. Nicolás Carol y la de primera clase al capitán de ingenieros D. Arturo Valhaurat y Casals.

De Marina.—Real decreto disponiendo cese en el cargo de vocal de la junta calificadora de la armada el contralmirante D. Rafael Feduchy y Garrido, y nombrando en su lugar al de igual clase, consejero del Supremo de Guerra y Marina, D. Luis Martínez de Arce.

—Idem aprobando la plantilla del cuerpo eclesiástico de la armada, cuya reforma produce una economía de 15.000 pesetas. Quedan suprimidos dos primeros y dos segundos capellanes.

—Idem nombrando para la comandancia de ingenieros y jefatura del ramo del departamento del Ferrol al inspector de segunda clase de ingenieros D. Leoncio Lacaci.

Telegramas

Paris 21.—El periodista italiano Crotti, corresponsal del diario satírico *L'Asino*, ha recibido una orden de expulsión del territorio francés, á causa de sus ideas anarquistas. El emigrado italiano Cipriani salió ayer para Londres.

En la lista de expulsiones, formada por la prefectura de policía, figuran unos 200 extranjeros, de los cuales más de la mitad son italianos.

Bangkok 20.—(Recibido el 21).—El rey de Siam, Samdetch Paramindr Maha Khouloukorn, se encuentra gravemente enfermo. Tiene cuarenta años, y desde los últimos sucesos políticos que ocasionaron la intervención francesa, quedó resentida su salud.

En caso de fallecimiento, le sucederá en el trono su hijo Somdetch Phra Tian, de edad de quince años.

Londres 21 (3 m.).—(Recibido á las 2 t.).—En la Cámara de los lóres, lord Spencer, dice que en anteriores sesiones, al contestar á varias preguntas dirigidas al Gobierno sobre la situación de Gibraltar, había reconocido ya la importancia de este asunto.

No ha mudado de parecer desde aquella fecha, y entonces como ahora, no desconoce la necesidad de construir otra dársena en aquel puerto.

Sin embargo, espera que la Cámara admitirá que le es muy difícil entrar en pormenores sobre este punto antes de la presentación del presupuesto que traerá estudiado por partes y prolijamente, todo cuanto se refiere á Gibraltar.

Lo único en que puede dar satisfacción al autor de la pregunta, es en asegurarle que la cuestión está en estudio.

Lord Salisbury toma la palabra para apoyar gravemente las consideraciones del primer orador. Cree que la construcción de la nueva dársena y diques de Gibraltar es asunto cuya importancia ha ido creciendo cada vez más en estos últimos años, á consecuencia de determinados sucesos políticos.

Inglaterra debe velar por la posesión plena y segura de Gibraltar, debiendo esta plaza quedar á cubierto, tanto de los peligros que la amenazan por tierra, como de los que puedan crear los torpedos lanzados de las costas opuestas.

Hay que pensar en facilitar la acción combinada de las escuadras del Canal y del Mediterráneo, y no olvidar que la primera ha de tener en breve, según espero fundadamente, mayores proporciones que en la actualidad.

